



# LECTIO DIVINA

XXVII semana del Tiempo Ordinario  
Del 06 al 12 de octubre de 2019



*"Y al acabar el día,  
todo por Ti y para Ti"*

DOMINGO, 06 DE OCTUBRE DE 2019  
El poder de la fe.

### **Oración introductoria**

Señor, auméntame la fe para que pueda reconocerte en mi día a día y así actuar como testigo del Dios que es vida.

### **Petición**

Jesús, dame la gracia de vivir con un espíritu de servicio profundo y que cuando haya servido esté convencido en lo profundo de mi corazón que sólo he hecho lo que tenía que hacer.

### **Lectura de la profecía de Habacuc (Hab.1, 2-3;2,2-4)**

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas? Me respondió el Señor: Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tiene un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá.

### **Salmo (Sal 94,1-2.6-7.8-9)**

*Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».*

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2 Tim. 1,6-8.13-14)**

Querido hermano: Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de

cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 17,5-10)**

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe». El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: “Arráncate de raíz y plántate en el mar», y os obedecería. ¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: “Enseguida, ven y ponte a la mesa”? ¿No le diréis más bien: “Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú”? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: “Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer”».

### **Releemos el evangelio**

*San Patricio (c. 385-c. 461)*

*monje misionero, obispo*

*Confesión § 12-14, SC 249*

### ***“Siervos inútiles somos”***

Yo que en un principio era un rústico, desterrado e indocto, que no sé prever para el futuro, pero sé muy cierto que, antes de ser humillado yo era como una piedra que yace en profundo lodo; y vino quien es poderoso y en su misericordia me tomó y verdaderamente me levantó y me puso en lo alto de un muro. Y por eso debía exclamar fuertemente, para retribuir algo al Señor por tantos beneficios, ahora y para siempre, que la mente de los hombres no puede estimar. Por tanto admirad, grandes y pequeños que teméis al Señor, y vosotros, oradores ingeniosos, oíd por tanto y examinad.

¿Quién me eligió a mí, un necio, de entre aquellos que parecen ser sabios y expertos en leyes, poderosos en la palabra y en todo asunto? ¿Y quién me inspiró a mí más que a otros –yo que soy detestable en este mundo– para que, con miedo y reverencia, sin quejas, sea útil al pueblo al cual la caridad de Cristo me llevó? Y a él me entregó en mi propia vida, si yo soy digno, para servirlos en la humildad y la verdad. Así, en la medida de mi fe en la Trinidad, me conviene distinguir y... dar a conocer el don de Dios y su “consolación eterna”. Sin temor y con confianza difundir en todas partes el nombre de Dios, con el fin de que después de mi muerte, deje una herencia a mis hermanos y a mis hijos, a tantos miles de hombres a quienes yo bauticé en el Señor.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús compara el Reino de Dios con un grano de mostaza. Es una semilla muy pequeña, y sin embargo se desarrolla tanto que se convierte en la más grande de todas las plantas del huerto: un crecimiento imprevisible, sorprendente. No es fácil para nosotros entrar en esta lógica de la imprevisibilidad de Dios y aceptarla en nuestra vida. Pero hoy el Señor nos exhorta a una actitud de fe que supera nuestros proyectos, nuestros cálculos, nuestras previsiones. Dios es siempre el Dios de las sorpresas. El Señor siempre nos sorprende. Es una invitación a abrirnos con más generosidad a los planes de Dios, tanto en el plano personal como en el comunitario. En nuestras comunidades es necesario poner atención en las pequeñas y grandes ocasiones de bien que el Señor nos ofrece, dejándonos implicar en sus dinámicas de amor, de acogida y de misericordia hacia todos. La autenticidad de la misión de la Iglesia no está dada por el éxito o por la gratificación de los resultados, sino por el ir adelante con la valentía de la confianza y la humildad del abandono en Dios.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 17 de junio de 2018*).

## **Meditación**

El don de la fe es algo muy poderoso del cual no nos damos cuenta hasta que tenemos que usarlo en una situación difícil, porque ahí es donde

puede brillar como virtud, la cual Dios nos da la gracia de tenerla. Este don nos llama a buscar la perfección porque, reconociendo quién es Dios de verdad, no nos podríamos conformar con lo mínimo. Dios nos pide que actuemos de acuerdo con lo que creemos, que tengamos nuestro credo en lo más alto, para que así nuestra vida pueda ser un árbol frondoso donde las aves del cielo puedan venir a refugiarse, un lugar que refleja lo que Dios es, una persona acogedora.

La fe se debe hacer obras porque una fe sin obras no está viva, y Dios es una persona viva que quiere mostrarle al mundo por qué necesitan de Él para ser felices. Este don de Dios se lo debemos pedir porque es algo que Él mismo nos concede y que nos ayuda, en nuestra vida cotidiana, a ver las cosas desde una perspectiva nueva, la de Dios. Con fe, la vida se convierte en un vivir de cara a Dios; y podemos reconocer que para estar en paz con uno mismo y con los demás, tenemos que hacer lo que le agrada a Él.

### **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra.

LUNES, 07 DE OCTUBRE DE 2019  
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

La oración y el amor.

### **Oración introductoria**

Señor, que te pueda amar para demostrarle a los demás cuánto te amo y que, amándolos, te dé gloria porque para esto me has creado.

## **Petición**

Jesús, dame la generosidad para amar a mi prójimo como a mí mismo.

### **Comienzo de la profecía de Jonás (Jon. 1,1-2,1.11)**

Jonás, hijo de Amitai, recibió la palabra del Señor: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella: "Su maldad ha llegado hasta mí.» Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor. Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, y se alzó una gran tormenta en el mar, y la nave estaba a punto de naufragar. Temieron los marineros, e invocaba cada cual a su dios. Arrojaron los pertrechos al mar, para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente. El capitán se le acercó y le dijo: «¿Por qué duermes? Levántate e invoca a tu Dios; quizá se compadezca ese Dios de nosotros, para que no perezcamos.» Y decían unos a otros: «Echemos suertes para ver por culpa de quién nos viene esta calamidad.» Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Le interrogaron: «Dinos, ¿por qué nos sobreviene esta calamidad? ¿Cuál es tu oficio? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué pueblo eres?» Él les contestó: «Soy un hebreo; adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.» Temieron grandemente aquellos hombres y le dijeron: «¿Qué has hecho?» Pues comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado. Entonces le preguntaron: «¿Qué haremos contigo para que se nos aplaque el mar?» Porque el mar seguía embraveciéndose. Él contestó: «Levantadme y arrojadme al mar, y el mar se aplacará; pues sé que por mi culpa os sobrevino esta terrible tormenta.» Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían, porque el mar seguía embraveciéndose. Entonces invocaron al Señor, diciendo: «¡Ah, Señor, que no perezcamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú eres el Señor que obras como quieres.» Levantaron, pues, a Jonás y lo arrojaron al mar; y el mar calmó su cólera. Y temieron mucho al Señor aquellos hombres. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos. El Señor envió un gran pez a que se comiera a Jonás, y estuvo Jonás en el

vientre del pez tres días y tres noches seguidas. El Señor dio orden al pez, y vomitó a Jonás en tierra firme.

### **Salmo (Jon 2,3.4.5.8)**

*Tú, Señor, me sacaste vivo de la fosa.*

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 10, 25-37)**

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?» Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.» Él le dijo: «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.» Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» Él contestó: «El que practicó la misericordia con él.» le dijo Jesús: «Anda, haz tú lo mismo.»

## **Releemos el evangelio**

*Benedicto XVI*

*papa 2005-2013*

*Encíclica “Deus caritas est”, §15*

***“¿Cuál de los tres... ha sido el prójimo del hombre  
que cayó en manos de los bandidos?”***

La parábola del buen Samaritano (*cf. Lc 10, 25-37*) nos lleva sobre todo a dos aclaraciones importantes. Mientras el concepto de “prójimo” hasta entonces se refería esencialmente a los conciudadanos y a los extranjeros que se establecían en la tierra de Israel, y por tanto a la comunidad compacta de un país o de un pueblo, ahora este límite desaparece. Mi prójimo es cualquiera que tenga necesidad de mí y que yo pueda ayudar. Se universaliza el concepto de prójimo, pero permaneciendo concreto. Aunque se extienda a todos los hombres, el amor al prójimo no se reduce a una actitud genérica y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora. La Iglesia tiene siempre el deber de interpretar cada vez esta relación entre lejanía y proximidad, con vistas a la vida práctica de sus miembros. En fin, se ha de recordar de modo particular la gran parábola del Juicio final (*cf. Mt 25, 31-46*), en el cual el amor se convierte en el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana. Jesús se identifica con los pobres: los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados. “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis” (*Mt 25, 40*). Amor a Dios y amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde, encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La cercanía conoce verbos concretos, los del buen Samaritano: ver, es decir, no mirar para otro lado, no hacer como si no pasara nada, no dejar a la gente esperando y no esconder los problemas bajo la alfombra. Después, acercarse, estar en contacto con la gente, dedicarles más tiempo que al escritorio, no temer el contacto con la realidad, para conocerla y

abrazarla. Y luego, vendar las heridas, hacerse cargo, cuidar, entregarse.»  
(Papa Francisco, discurso del 12 de septiembre de 2019).

## **Meditación**

Es loable la acción del doctor de la ley porque es un ejemplo de cómo debe ser nuestra oración, la cual es definida por santa Teresa de Ávila como «una conversación con quien sabemos que nos ama». Nuestra oración debe tratar entonces sobre nuestro día a día; debemos preguntarle al Señor sobre las cosas que nos suceden y, así, tendremos más luz sobre los motivos de los eventos que nos pasan. Al preguntarle el doctor de la ley a Jesús por la vida eterna, intuimos que ya lleva un camino recorrido porque es algo que lleva en el corazón y quiere preguntarle al Señor; pero en lugar de recibir una respuesta docta, podríamos decir digna para un doctor de la ley, recibe una luz que ilumina de nuevo lo que ya sabía; así sucede también con nosotros porque, muchas veces, hay cosas sobre las que nos hacemos preguntas y buscamos que alguien nos las resuelva, esperamos que sea algo novedoso, pero pueda ser que la respuesta ya la sepamos y solo necesitemos volverla a ver.

La respuesta a la que Jesús quiere que no refiramos otra vez es la del amor con el cual se pueden resumir todos los mandamientos que, en definitiva, nos llevan a nuestra felicidad eterna. El amor al que Dios nos llama es un deber porque Él mismo nos ha amado primero, y nosotros no podemos más que responder a su amor con amor. Pero cómo amarlo sino en el prójimo que, igual que nosotros, ha sido creado por Dios y por el cual Él nos invita a amarlo. Como dice san Juan quien dice amar a Dios que no ve y no ama a su prójimo que sí ve es un mentiroso, porque nuestro amor a Dios se hace concreto en nuestro amor a los demás.

## **Oración final**

Doy gracias a Yahvé de todo corazón,  
en la reunión de los justos y en la comunidad.  
Grandes son las obras de Yahvé,  
meditadas por todos que las aman. (Sal 111,1-2)

### **Oración introductoria**

Señor, ayúdame a poder unirme contigo, a que hoy pueda recibirte en mi corazón.

### **Petición**

Espíritu Santo, te pido que conformes más mi vida con Cristo Jesús, por medio de esta meditación.

### **Lectura del libro de profeta Jonás (Jon. 3,1-10)**

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: «Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar allí el mensaje que te voy a indicar». Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida». Los ninivitas creyeron en Dios: ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: «Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban. Que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios, y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos». Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

## **Salmo (Sal 129)**

*Si llevas cuentas de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?*

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 10,38-42)**

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta, se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano». Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no se la quitarán.»

## **Releemos el evangelio**

*Santa Isabel de la Trinidad (1880-1906)*

*carmelita descalza*

*Ultimo retiro*

***«María, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra»***

“Vuestra fuerza está en el silencio” (*cf Is 30,15*)... Mantener la fuerza en el Señor, es hacer la unidad en todo su ser a través del silencio interior, es recoger todas sus fuerzas para ocuparlas únicamente en el ejercicio de amar; es tener esa mirada simple que permite que la luz se derrame (*Mt, 6,22*).

Un alma que entra en discusión con su yo, que está ocupada en sus sensibilidades, que discurre pensamientos inútiles, un deseo sin importancia, esta alma dispersa sus fuerzas, no está del todo ordenada a Dios... Todavía hay en ella cosas demasiado humanas, hay una disonancia. El alma que todavía guarda en su reino interior alguna cosa, que todas sus fuerzas no están “concentradas” en Dios, no puede ser una perfecta “alabanza de gloria” (*Ef 1,14*); no está en estado de cantar sin cesar el “cántico nuevo”, el gran cántico del que habla san Pablo, porque la unidad todavía no reina en

ella; y, en lugar de continuar su alabanza a través de todas las cosas con sencillez, precisa, sin cesar, reunir las cuerdas de su instrumento un poco desperdigadas por todos lados. ¡Cuán indispensable es para el alma que quiere vivir ya aquí la vida de los bienaventurados, es decir, de los seres simples, de los espíritus, esta bella unidad interior!

Me parece que el Maestro se refería a esta mirada cuando hablaba a María Magdalena de lo “único necesario”. ¡Cómo lo comprendió la gran santa! La mirada de su alma iluminada por la luz de la fe, había reconocido a su Dios bajo el velo de la humanidad, y, en el silencio, con sus fuerzas unidas, “escuchaba la palabra que Él le decía”... Sí, no sabía nada fuera de Él.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El Evangelio de hoy nos recuerda, pues que la sabiduría del corazón reside precisamente en saber conjugar estos dos elementos: la contemplación y la acción. Marta y María nos muestran el camino. Si queremos disfrutar de la vida con alegría, debemos aunar estas dos actitudes: por un lado, el “estar a los pies” de Jesús, para escucharlo mientras nos revela el secreto de cada cosa; por otro, ser diligentes y estar listos para la hospitalidad, cuando Él pasa y llama a nuestra puerta, con el rostro de un amigo que necesita un momento de descanso y fraternidad. Hace falta esta hospitalidad. ¡Qué María Santísima, Madre de la Iglesia, nos conceda la gracia de amar y servir a Dios y a nuestros hermanos con las manos de Marta y el corazón de María, para que permaneciendo siempre a la escucha de Cristo podamos ser artesanos de paz y de esperanza! Y esto es interesante: con estas dos actitudes seremos artesanos de paz y de esperanza.» *(Ángelus de S.S. Francisco, 21 de julio de 2019)*

## **Meditación**

En mi casa cuando mi mamá me pide algo no dudo en hacerlo, a veces me cuesta o, inclusive, no quiero, pero como me lo pidió mi mamá, una persona que amo, siempre lo hago, pues por la persona que uno ama se es capaz de hacer todas las cosas. Pero entonces, ¿Marta no amaba

suficiente a nuestro Señor? ¿Por qué se queja y no quiere hacer todas las cosas?

La pregunta de Marta para mí es como un grito de amor. Marta se siente cargada de trabajo, pero no es esto lo que la inquieta, sino que se siente ignorada por el Señor. El “no te has dado cuenta” de Marta es un “mírame, Señor”, es un “estoy aquí sola”. Marta sufre porque ve que María goza del Señor y ella, por todo lo que tiene que hacer, no puede disfrutar de Jesús.

La respuesta de Dios es elegir siempre la mejor parte. María se dio cuenta que el Señor está en su casa para visitarle, que el Señor vino para estar con ella; María eligió amarle a su modo, escuchando y, este amor de María es la respuesta que Dios le regala a Marta, un ámame como sabes porque yo estoy aquí para ti, no por tus atenciones.

La dificultad de Marta no es hacer los quehaceres cuando Dios está, porque es algo que ella tenía que hacer. El problema está en el modo de hacerlo. Yo, como cristiano, debo hacer muchas cosas por el prójimo, pero jamás debo olvidar que Él está en mi casa, que está allí conmigo, que está allí amándome. Y tener la certeza que Él me mira y mientras hago lo que he sido llamado a hacer, le puedo mirar.

No debo dudar que Dios me mira y que, a pesar de todo el trabajo que tenga, estoy con Él. No debo dudar que la mejor parte es amarle mientras hago lo que tengo que hacer, ya sea Marta o María.

## **Oración final**

Tú me escrutas, Yahvé, y me conoces;  
sabes cuándo me siento y me levanto,  
mi pensamiento percibes desde lejos;  
de camino o acostado, tú lo adviertes,  
familiares te son todas mis sendas. *(Sal 139,1-3)*

### **Oración introductoria**

Señor, que en este rato de oración experimente tu presencia renovadora en mi corazón, para ser cada día más un fiel discípulo tuyo.

### **Petición**

Padre nuestro, que estás en el cielo, te pido que vengas a mi corazón.

### **Lectura de la profecía de Jonás (Jon. 4,1-11)**

Jonás sintió un disgusto enorme y estaba irritado. Oró al Señor en estos términos: «Señor, ¿no es esto lo que me temía yo en mi tierra? Por eso me adelanté a huir a Tarsis, porque sé que eres compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, que te arrepientes de las amenazas. Ahora, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir.» Respondióle el Señor: «¿Y tienes tú derecho a irritarte?» Jonás había salido de la ciudad, y estaba sentado al oriente. Allí se había hecho una choza y se sentaba a la sombra, esperando el destino de la ciudad. Entonces hizo crecer el Señor un ricino, alzándose por encima de Jonás para darle sombra y resguardarle del ardor del sol. Jonás se alegró mucho de aquel ricino. Pero el Señor envió un gusano, cuando el sol salía al día siguiente, el cual dañó al ricino, que se secó. Y, cuando el sol apretaba, envió el Señor un viento solano bochornoso; el sol hería la cabeza de Jonás, haciéndole desfallecer. Deseó Jonás morir, y dijo: «Más me vale morir que vivir.» Respondió el Señor a Jonás: «¿Crees que tienes derecho a irritarte por el ricino?» Contestó él: «Con razón siento un disgusto mortal.» Respondióle el Señor: «Tú te lamentas por el ricino, que no cultivaste con tu trabajo, y que brota una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a sentir la suerte de Nínive, la gran ciudad, que habitan más de ciento veinte mil hombres, que no distinguen la derecha de la izquierda, y gran cantidad de ganado?»

## **Salmo (Sal 85,3-4.5-6.9-10)**

*Tú, Señor, eres lento a la cólera, rico en piedad*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 11,1-4)**

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.» Él les dijo: «Cuando oréis decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación."»

## **Releemos el evangelio**

*San Juan Damasceno (c. 675-749)*

*monje, teólogo, doctor de la Iglesia*

*Homilía sobre la Transfiguración, 10 ; PG 96, 545*

### ***Un día, en alguna parte, Jesús rezaba***

"Jesús rezaba aparte" (Lc 9,18). La oración encuentra su fuente en el silencio y la paz interior; es ahí donde se manifiesta la gloria de Dios (cf Lc 9,29). Porque, cuando cerremos los ojos y los oídos, cuando nos encontremos dentro en presencia de Dios, cuando liberados de la agitación del mundo exterior estemos dentro de nosotros mismos, entonces veremos claramente en nuestras almas el Reino de Dios. Porque el Reino de los cielos o, si se prefiere, el Reino de Dios, está en nosotros mismos: es Jesús nuestro Señor quien nos lo dijo (Lc 17,21). Sin embargo, los creyentes y el Señor rezan de modo diferente. Los servidores, en efecto, se acercan al Señor en su oración, con un temor mezclado de deseo, y la oración se hace para ellos un viaje hacia Dios y hacia la unión con Él, que los alimenta de su propia sustancia y los fortalece. ¿Pero Cristo, cuya alma santa es el mismo Verbo de Dios, cómo va a rezar? ¿Cómo el Maestro va a presentarse en una actitud de petición? Si lo hace ¿no es que después de haber revestido nuestra naturaleza, quiere instruirnos y mostrarnos el camino que, por la

oración, nos hace subir hacia Dios? ¿No quiere enseñarnos que la oración contiene en su seno la gloria de Dios?

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Respondiendo a la pregunta explícita de los discípulos, Jesús no da una definición abstracta de la oración, ni enseña una técnica efectiva para orar y “obtener” algo. En cambio, invita a sus seguidores a experimentar la oración, poniéndolos directamente en comunicación con el Padre, despertando en ellos el anhelo de una relación personal con Dios, con el Padre. ¡Aquí está la novedad de la oración cristiana! Es un diálogo entre personas que se aman, un diálogo basado en la confianza, sostenido por la escucha y abierto a la solidaridad. Es un diálogo del Hijo con el Padre, un diálogo entre los hijos y el Padre. Esta es la oración cristiana.» *(Papa Francisco, Ángelus, 28 de julio de 2019)*

## **Meditación**

En el Evangelio de hoy vemos cómo en el corazón de los discípulos nace ese deseo de orar, ese mismo deseo que tenemos todos, algunos en una medida, otros en otra, pues todos buscamos estar en contacto con Dios nuestro Padre, ya que ese contacto nos llena de gozo, de amor y de esperanza, y las palabras no alcanzan para describir el amor y la misericordia que solo Él puede dar.

Vemos que esta oración, la más importante por antonomasia solo por el hecho de que salieron de los propios labios de Jesús, es sublime y agradable a Dios Padre. Es por eso que debemos rezarla, saborearla, pensando en todas sus palabras y en la importancia de hacer nuestras todas ellas, para que a la hora de recitarlo, no lo hagamos de manera mecánica, sino que de nuestra boca salga algo que fue pensando con el corazón y el entendimiento.

Busquemos orar con el padrenuestro, como lo hizo Jesús; pongamos nuestros corazones a la par del divino Maestro que hoy nos enseña a

dirigirnos a su Padre. Abramos nuestros corazones y pidamos al Padre que nos dé la gracia de ser coherentes con lo que rezamos. Que esta oración que hoy nos enseña se nos haga vida, y que sepamos dar testimonio de hijos en el Hijo, que es la única forma de poder llevar más almas al encuentro con Cristo resucitado.

## **Oración final**

¡Alabad a Yahvé, todas las naciones,  
ensalzadlo, pueblos todos!  
Pues sólido es su amor hacia nosotros,  
la lealtad de Yahvé dura para siempre. *(Sal 117,1-2)*

JUEVES, 10 DE OCTUBRE DE 2019  
Pedir

## **Oración introductoria**

Señor, en mi vida diaria encuentro muchas ocasiones en las que *no me acuerdo de Ti*. Te pido que no dejes de llamar mi atención para que pueda permanecer a tu lado y así pueda amarte.

## **Petición**

María, ayúdame a cumplir siempre, como Tú, la voluntad de Dios

## **Lectura de la profecía de Malaquías (Mal. 3,13-20a)**

«Vuestros discursos son arrogantes contra mí –oráculo del Señor–. Vosotros objetáis: "¿Cómo es que hablamos arrogantemente?" Porque decís: "No vale la pena servir al Señor; ¿qué sacamos con guardar sus mandamientos?; ¿para qué andamos enlutados en presencia del Señor de los ejércitos? Al

contrario: nos parecen dichosos los malvados; a los impíos les va bien; tientan a Dios, y quedan impunes." Entonces los hombres religiosos hablaron entre sí: "El Señor atendió y los escuchó." Ante él se escribía un libro de memorias a favor de los hombres religiosos que honran su nombre. Me pertenecen –dice el Señor de los ejércitos– como bien propio, el día que yo preparo. Me compadeceré de ellos, como un padre se compadece del hijo que lo sirve. Entonces veréis la diferencia entre justos e impíos, entre los que sirven a Dios y los que no lo sirven. Porque mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir –dice el Señor de los ejércitos–, y no quedará de ellos ni rama ni raíz. Pero a los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas.»

## **Salmo (Sal 1)**

*Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 11,5-13)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos: «Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle." Y, desde dentro, el otro le responde: "No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos." Si el otro insiste llamando, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?»

## **Releemos el evangelio**

*Juliana de Norwich (1342-después de 1416)*

*reclusa inglesa*

*Revelaciones del amor divino, cap. 6*

### ***Buscad y encontraréis***

Esta revelación fue dada a mi entendimiento para enseñar a nuestras almas la forma de adherirse sabiamente a la bondad de Dios. Y en ese mismo momento vinieron a mi mente nuestros hábitos de oración, cómo en nuestra ignorancia acerca del amor acostumbramos a emplear muchos intermediarios. Entonces vi verdaderamente que se honra y satisface más a Dios cuando le rezamos por su bondad... que cuando empleamos todos esos intermediarios en los que puede pensar el corazón. Pues recurriendo a tales mediadores hacemos muy poco y no glorificamos plenamente a Dios. Su bondad es plena y completa, de nada necesita... Por lo tanto, le agrada que le busquemos y honremos a través de sus mediaciones, con tal que comprendamos y sepamos que él es la bondad de todo. Pues la forma más elevada de oración es la que se dirige a la bondad de Dios, que desciende a nuestras más humildes necesidades. Da vida a nuestras almas y las hace vivir y crecer en gracia y virtud. Es la más cercana a nuestra naturaleza y la más pronta a la gracia, pues es la misma gracia que el alma busca y buscará siempre, hasta que conozcamos verdaderamente a nuestro Dios, que nos ha encerrado a todos en él... Es decir, no existe ser creado que pueda saber cuánto y qué dulcemente y cuán tiernamente el Creador nos ama. Por lo tanto, con su gracia y su ayuda, podemos perseverar, con asombro infinito, en la contemplación espiritual de ese gran amor, incomparable, sin medida, que nuestro Señor en su bondad nos tiene; y por tanto podemos pedir con reverencia a nuestro amante todo lo que deseamos, pues nuestro deseo natural es tener a Dios, y el deseo de Dios es tenernos a nosotros, y nunca podremos dejar de desear o de amar hasta que le poseamos en la plenitud de la alegría. Y entonces no querremos nada más, pues es su voluntad que nos ocupemos en conocer y amar hasta que llegue el tiempo en que seamos colmados en el cielo.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Después Jesús cuenta la parábola del amigo importuno y dice: “Debemos insistir en la oración”. Me recuerda lo que hacen los niños cuando tienen tres, tres años y medio: comienzan a preguntar cosas que no entienden. En mi tierra se llama “la edad de los porqués”, creo que también aquí es lo mismo. Los niños comienzan a mirar a su papá y dicen: “Papá, ¿por qué? Papá, ¿por qué?”. Piden explicaciones. Prestemos atención: cuando el papá empieza a explicar el porqué, llegan con otra pregunta sin escuchar toda la explicación. ¿Qué pasa? Sucede que los niños se sienten inseguros acerca de muchas cosas que comienzan a comprender a medias. Solo quieren atraer la mirada de su papá hacia ellos y por eso: “¿Por qué, por qué, por qué?” Nosotros, en el Padre Nuestro, si nos detenemos en la primera palabra, haremos lo mismo que cuando éramos niños, atraer la mirada del padre sobre nosotros. Diciendo “Padre, Padre”, y también diciendo: “¿Por qué?” Y Él nos mirará.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 28 de julio de 2019*).

## Meditación

¿Qué podemos pedir a Dios con tanta insistencia? Hay algo que debemos desear y añorar, hay una cosa que debemos pedir constantemente, sin importar el cansancio que podamos experimentar. Dios nos hace ver la importancia de esta petición.

Lo que pedimos a Dios, a veces, puede centrarse en la búsqueda de salud o bienestar. Puede que lo que pedimos se reduzca a una lista de deseos o necesidades. No está mal, pues Él nos cuida como el Padre que cubre todas las necesidades de sus hijos. Pero, al mismo tiempo, siembra en nosotros la sed de algo más profundo.

¿Qué es lo más valioso que podemos pedir a nuestro Padre? Cristo mismo nos ilumina con una pregunta: “¿Cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?” El Espíritu Santo guía nuestros pasos, silenciosamente nos va empujando, camina a nuestro lado sin que le

veamos, se mantiene tan cerca de nosotros que no siempre le vemos. Es un don, agua viva, flama ardiente de amor, luz de eterna esperanza, dulce consuelo... Él sostiene y ordena todo el universo, pero, al mismo tiempo, marca el latido de nuestro corazón, ilumina nuestro entendimiento, levanta nuestra mirada y nos permite llamar a Dios como “Padre”.

Solo para pedir esto vale la pena despertar a un amigo.

### **Oración final**

Doy gracias a Yahvé de todo corazón,  
en la reunión de los justos y en la comunidad.  
Grandes son las obras de Yahvé,  
meditadas por todos que las aman. *(Sal 111,1-2)*

VIERNES, 11 DE OCTUBRE DE 2019

El plan de Dios y el combate espiritual.

### **Oración introductoria**

Señor, que invocando tu nombre pueda llenarme de tu gracia porque sé que de Ti proviene toda bendición. Ayúdame a tomar consciencia de que estoy en un combate espiritual contra el maligno y que debo saber responder a tu amor con mi vida.

### **Petición**

Jesús, quiero estar siempre contigo. Ayúdame a vivir en la unidad de la fe y de la oración, en comunión con tu voluntad.

## **Lectura de la profecía de Joel (Jl. 1,13-15; 2,1-2)**

Vestíos de luto y haced duelo, sacerdotes; llorad, ministros del altar; venid a dormir en esteras, ministros de Dios, porque faltan en el templo del Señor ofrenda y libación. Proclamad el ayuno, congregad la asamblea, reunid a los ancianos, a todos los habitantes de la tierra, en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamad al Señor. ¡Ay de este día! Que está cerca el día del Señor, vendrá como azote del Dios de las montañas. Tocad la trompeta en Sión, gritad en mi monte santo, tiemblen los habitantes del país, que viene, ya está cerca, el día del Señor. Día de oscuridad y tinieblas, día de nube y nubarrón; como negrura extendida sobre los montes, una horda numerosa y espesa; como ella no la hubo jamás, después de ella no se repetirá, por muchas generaciones.

## **Salmo (Sal 9,2-3.6.16.8-9)**

*El Señor juzgará el orbe con justicia.*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 11,15-26)**

En aquel tiempo, habiendo echado Jesús un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: «Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios.» Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo. Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama. Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por el desierto, buscando un sitio para descansar; pero, como no lo

encuentra, dice: "Volveré a la casa de donde salí." Al volver, se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a coger otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio.»

## **Releemos el evangelio**

*San Ireneo de Lyon (c. 130-c. 208)*

*obispo, teólogo y mártir*

*Contra las herejías IV, Pr 4 ; 39,2*

### *El dedo de Dios*

El hombre es una mezcla de alma y carne, una carne formada para ser semejante a Dios y modelada por sus dos Manos, es decir, el Hijo y el Espíritu. Es dirigiéndose a ellos que dijo: «Hagamos al hombre» (*Gn 1,26*)... Pero ¿cómo podrás un día ser divinizado si todavía no eres hombre? ¿Cómo podrás ser perfecto, siendo así que apenas eres un ser creado? ¿Cómo llegarás a ser inmortal siendo así que no has obedecido a tu Creador en una naturaleza mortal?...

Puesto que eres obra de Dios espera pacientemente la Mano de tu Artista que hace todas las cosas a su tiempo oportuno. Preséntale un corazón flexible y dócil y conserva la forma que te ha dado ese Artista, guardando en ti el agua que viene de él y sin la cual, endureciéndote, rechazarás la huella de sus dedos. Si te dejas formar por él subirás hasta la perfección porque a través de este arte de Dios el barro que eres quedará escondido; es su Mano la que ha creado tu sustancia... Mas, si endureciéndote, rechazas su arte y te muestras descontento que te haya hecho hombre, por tu ingratitud para con Dios habrás rechazado no solamente su arte sino la misma vida; porque formar es propio de la bondad de Dios y ser formado es propio de la naturaleza del hombre.

Pues si tú te entregas a él poniendo en él tu confianza y sumisión, recibirás el beneficio de su arte y serás la obra perfecta de Dios. Si, por el

contrario, le resistes y huyes de sus Manos, el culpable de ser inacabado por no haber obedecido, serás tú, y no él.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Hacer todas las noches el “examen de conciencia” como una oración, para identificar si lo que nos ha movido en la jornada ha sido el Espíritu de Dios o el espíritu del mundo, es un ejercicio decisivo en nuestro combate espiritual que nos lleva a entender el corazón y el sentido de Cristo. El corazón del hombre es como un campo de batalla donde se enfrentan continuamente el espíritu de Dios, que nos lleva a las buenas obras, a la caridad, a la fraternidad, y el espíritu del mundo que sin embargo nos lleva hacia la vanidad, el orgullo, la suficiencia, el chismorreó. *(SS Papa Francisco, homilía 4 de septiembre de 2018, en santa Marta).*»

## **Meditación**

¿Quién es Jesús para mí? Al hacernos esta pregunta cuestionamos de qué manera nos relacionamos con Dios, porque podemos no creer que Él nos ayuda o pensar que solo podemos pedirle cosas y no nos sirve para más, pero Él es algo más. El poder de Cristo viene de su unión con el Padre porque es un poder que puede hacer lo impensable con su sabiduría divina; a veces no comprendemos cómo es que actúa Dios y para esto necesitamos pedir su gracia la cual nos hace más como Él. Aceptar su plan de salvación es difícil pero no imposible, si no creemos que Él quiere nuestro bien nos podemos perder y pensar que no necesitamos de Dios, pero es en esos momentos en los que lo necesitamos más.

Este Evangelio nos recuerda que el demonio existe y puede actuar de muchas maneras, la forma más sutil es a través de otras personas. Sabemos que Cristo, siendo el hombre más fuerte, ya lo ha vencido, pero su influencia sigue molestándonos; en este combate entre las fuerzas del mal y el bien debemos elegir un lado porque nada es indiferente en este combate espiritual del que ninguno se escapa.

La forma en la que podemos luchar contra el demonio y sus fuerzas del mal es reconocer la presencia de Dios en nuestra vida, que primeramente está en nosotros mismos por su gracia, invocar a Cristo durante el día para que nos proteja y nos dé su bendición y visitarlo en la Eucaristía.

### **Oración final**

Actúa con esplendor y majestad,  
su justicia permanece para siempre.  
De sus proezas dejó un memorial.  
¡Clemente y compasivo Yahvé! *(Sal 111,3-4)*

SÁBADO, 12 DE OCTUBRE DE 2019

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

La vida y obras de María.

### **Oración introductoria**

Señor, que reconozca la gracia que me has donado para que, como María, pueda glorificarte con mi vida y que otros se regocijen en ver el amor de Dios hecho obras.

### **Petición**

María, enséñame a cumplir la voluntad de Dios, con el mismo amor y entrega que tú.

### **Lectura del primer libro de las Crónicas (Cro.15,3-4.15-16;16,1-2)**

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le había preparado. Luego reunió a

los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como había mandado Moisés por orden del Señor. David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas, cítaras y platillos. Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

### **Salmo (Sal 26,1.3.4.5)**

*El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.*

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 11,27-28)**

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.» Pero él repuso: «Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.»

### **Releemos el evangelio**

*San Pedro Damiano (1007-1072)*

*benedictino, obispo de Ostia, doctor de la Iglesia*

*Sermón 45, PL 144, 747*

### ***Dichosos los que acogen la Palabra de Dios, su Verbo***

Es propio de la Virgen María haber concebido a Cristo en su seno, pero es herencia de todos los escogidos llevarle con amor en su corazón. Dichosa sí, muy dichosa es la mujer que ha llevado a Jesús en su seno durante nueve meses (Lc 11,27). Dichosos también nosotros cuando estamos vigilantes para poder llevarlo siempre en nuestro corazón. Ciertamente, la concepción de Cristo en el seno de María fue una gran maravilla, pero no es una maravilla menor ver como se hace huésped de nuestro corazón. Éste

es el sentido del testimonio de Juan: « Mira, estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo» (Ap 3,20)... Consideremos, hermanos, cuál es nuestra dignidad y nuestra semejanza con María. La Virgen concibió a Cristo en sus entrañas de carne, y nosotros lo llevaremos en las de nuestro corazón. María ha alimentado a Cristo dando a sus labios la leche de su seno, y nosotros podemos ofrecerle la comida variada de las buenas acciones, en las que él se deleita.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«¿Cómo es mi fe? ¿Es una fe alegre o una fe siempre igual, una fe «plana»? ¿Tengo un sentido de asombro cuando veo las obras del Señor, cuando escucho hablar de cosas de la evangelización o de la vida de un santo, o cuando veo a tanta gente buena: ¿siento la gracia dentro, o nada se mueve en mi corazón? ¿Sé sentir las consolaciones del espíritu o estoy cerrado a ello? Preguntémonos cada uno de nosotros en un examen de conciencia: ¿cómo es mi fe? ¿Es alegre? ¿Está abierta a las sorpresas de Dios? Porque Dios es el Dios de las sorpresas: ¿he «probado» en el alma aquel sentido de estupor que hace la presencia de Dios, ese sentido de gratitud? Pensemos en estas palabras, que son estados de ánimo de la fe: alegría, sentido de asombro, sentido de sorpresa y gratitud.» (Papa Francisco, *ángelus del 24 de junio de 2018*)

## **Meditación**

La Virgen María es la bienaventurada por excelencia y por esto es la mujer predilecta de Dios. Esta alabanza que proviene de otra mujer es una de las tantas formas en las que Dios muestra su amor por ella en la Sagrada Escritura; la encarnación de Cristo donó a la virgen la gracia de santificación de su cuerpo para que no solo su alma fuese habitada por Dios, sino también su cuerpo. A ella que supo acoger a Dios en su vida con totalidad le pedimos que nos ayude a hacerlo nosotros también. Cristo pudo crecer y desarrollarse en el seno virginal de María y que mayor don y misterio el que recibió la madre del Verbo porque se convirtió verdaderamente en la

madre de Dios. Por eso podemos decir que Cristo no solo recibió su alimento corporal de María, sino que también recibió la alimentación espiritual; como decía san Agustín hablando de su madre, Mónica, de ella no solo recibí la leche materna sino también la leche espiritual.

No todo el que diga «Señor, Señor» se salvará; así es como responde Cristo a la alabanza anónima diciendo que son aún más dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, obras son amores y no buenas razones. Siguiendo este pasaje podríamos decir que ni siquiera el ser madre de Dios ayuda para salvarse sino el poner en concreto nuestra fe, que nuestra fe se haga obras porque, de otra forma, no sirve, está muerta.

### **Oración final**

¡Cantadle, tañed para él,  
recitad todas sus maravillas;  
gloriaos en su santo nombre,  
se alegren los que buscan a Yahvé! *(Sal 105,2-3)*